

Impensar la Cristianización de la Rus' Kievita: antropología y multiétnicidad en la Crónica de Néstor.

Becchi, Pedro M.

Cita:

Becchi, Pedro M. (2017). *Impensar la Cristianización de la Rus' Kievita: antropología y multiétnicidad en la Crónica de Néstor. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/16>

Impensar la Cristianización de la Rus' Kievita: antropología y multietnicidad en la Crónica de Néstor.

Mesa 4: Los tiempos medievales (re)visitados

Becchi, Pedro M. Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen

El presente artículo aborda aquella entidad medieval denominada historiográficamente como Rus' de Kiev (древнерусской o Киевская Русь, antigua Rus') a partir de los retazos de la Crónica de Néstor o Relato de los años pasados (Повесть временных лет), el arquetipo por excelencia de crónica entre los eslavos orientales. Con base en la bibliografía seleccionada y la fuente se analizará la cristianización desde una perspectiva que si bien se mezcla con lo político apunta hacia lo socio-cultural: la plausible homogeneización de poblaciones étnica y organizativamente dispares y la injerencia de las estructuras y conceptos ortodoxos cristianos en la organización de la Rus'. Discurremos sin ignorar la coyuntura geográfica de los principados rusos, entendiendo que ésta es una arista que afecta enormemente a la dinámica de comunicación e intercambio de experiencias; los ríos van en sentido norte-sur conectando las ciudades rusas con versátil agilidad, la estepa en su extensión y semi-eternidad es una vía fácil de atravesar. Es en esta extrema movilidad (a veces antitética a la Europa que acostumbramos) que los rus' encuentran un conjunto poblacional tan heterogéneo atado de diversas maneras a los príncipes (князь) desde Riúrik (Рюрик 830-879?), quienes en un primer momento se contentaron con las levadas militares y tributos para luego deber buscar otras estrategias de sujeción y elementos de homogeneización, en donde el cristianismo ortodoxo jugó múltiples roles.

La Rus' propuesta en este artículo es multiétnica y polifacética, una mezcla donde lo sedentario y lo nómada, lo nórdico y lo eslavo, lo pagano y lo cristiano, cristaliza territorialmente explicando tendencias aparentes durante todo el relato de Néstor. El cristianismo pre-cristianización y el paganismo post-cristianización son fenómenos asimismos explicables si remitimos a las continuidades procesuales, altamente identificables en los trazos del monje Néstor. A las tradicionalmente consideradas posturas políticas sobre la cristianización, a partir del estudio de anécdotas histórico-literarias como la conversión de Ol'ga o la presentación de las religiones a Vladímir/Volodímer, se han sumado con el tiempo otras posturas, a veces demasiado embebidas de la idiosincrasia occidental u oriental, y no

por eso inválidas pero si refutables. El objetivo último de este breve estudio es impensar la edad media oriental y estas cuestiones a partir de una mirada antropológica a la vez que sociológica, abstraerse de los paradigmas tradicionales y ponerlos siempre bajo la crítica mirada que la disciplina de Clío debe utilizar para perpetuarse como válida y renovadora.

El estudio de la Rus' de Kiev ha suscitado a veces posturas de lo más diversas. Esto es producto, por un lado, de la dificultad del trabajo de las fuentes, inherente a la medievalística en general, cargado de elementos y subterfugios difíciles de desentrañar. Por otro lado, surge de los prejuicios o las preguntas de las que parten los historiadores a la hora de abordar la primera conformación “estatal” (encomillada adrede) del este europeo, con vistas al presente y el futuro, demasiado cargadas a veces de conceptos que fuera de Occidente y de tiempos precisos, poco sentido hacen y no se adaptan a la realidad histórica.

Es preciso enmarcar en las dos directrices en que discurre la experiencia histórica la temática que servirá de eje al presente trabajo. La etnogénesis de los eslavos orientales nos es aún oscura y se difumina con la bruma de la protohistoria. Podría haber comenzado en siglo VI-VII, cristalizando tendencias sólo más tarde. Su gestación es profunda y hunde sus raíces en los territorios indocumentados e ignotos de la Europa culturalmente no germánica. “(...) la mayoría de los expertos situaría la aparición de la familia lingüística eslava mucho antes de mediados del primer milenio de la era cristiana(...)”¹. Vale la pena pensar su etnonimia proveniente de слово, palabra, o aquellos que hablan, contra немецкий, o los que no hablan o entienden, que hasta hoy día referencian a los alemanes, lo que nos indica la relación de vecindad con la europa germana².

Ugros, fineses, baltos, varegos, tribus nómadas túrquicas y altaicas, iranios y un abanico innumerable de etnias circulaban como hormigas remontando los ríos y cabalgando las estepas. Los eslavos que señoreaban los cursos de agua del este (ríos como el Volga o el Dniéper, lagos como el Ilmen) sufrieron una etnogénesis con considerables cambios políticos y sociales asociables al comercio y la guerra en la cual surgió un nuevo etnónimo, el de Rus'

¹ Heather, P. (2010) ‘Emperadores y Bárbaros’. Madrid: Crítica. p. 459. Los capítulos 8 y 9 son particularmente esclarecedores y conjugan muchas de las propuestas que se han dado en torno a la Europa Eslava.

² Para el etnónimo ‘eslavo’, Gonzague de Reynold (1951) en su obra ‘El Mundo Ruso’ introduce algunas consideraciones etimológicas y lingüísticas que desde temprano en la historiografía estuvieron delineadas. ‘Slav’, como gloria o palabra. Para el término “rus” la discusión es algo más encendida. Véase ‘Sobre los orígenes de Rusia y la Crónica de Néstor’, de José Antonio Hita Jiménez. Stud. hist., H. Medieval, 18-9, 2000-2001, pp.165-186. Ediciones Universidad de Salamanca.

o *России земли* (Tierra Rusa) tanto para sus habitantes como sus territorios³. Los normandistas se sustentan en el etnónimo Rus' para entrelazar la etnogénesis de la primera entidad eslava oriental con la expansión y evolución política de vikingos/varegos suecos.

Haciendo salvedades ideológicas es sustentable pensar en que la intromisión de pueblos nórdicos hubiese cambiado la estructura social y económica de las zonas eslavas debido a las disparidades organizativas y los efectos estudiados de los nórdicos en otros lares. Como señala Bushkovitch (2012) invocando de esta manera a una tradición de lejana raigambre historiográfica, los eslavos eran dados a integrar a sus comunidades miembros y elementos nuevos constantemente, sobretodo si hablamos de pequeñas comunidades (siglos VI?-IX), cuando su organización política era aún endeble.⁴

La Fuente

La Crónica de Néstor (1113) o *Повесть временных лет*⁵ (Relato de los años pasados) es por excelencia la primera fuente en ruso antiguo que poseemos, y un semillero de datos que bien hilvanados nos son infinitamente útiles para los períodos tanto anteriores como coetáneos. Es un portal que nos permite contemplar lo dinástico, desde Riúrik y su prole mediando el siglo IX hasta Yaroslav el Sabio, jerarca por excelencia del siglo XI. Nos permite dar un panorama de la territorialidad de la primer alma rusa, cosmopolita en Kiev, Novgorod o Smolensk, tal vez más anclada en lo tribal cuanto más metida en la estepa o la taiga. Su autor (o autores) no es en absoluto inocente, se nutre de fuentes de diversas procedencias pero desde el vamos conocemos sus objetivos: la Crónica es cristiana en sus formas y sus herramientas, en lo semiótico y lo discursivo, en sus sortilegios literarios y sus metáforas. “(...) en el caso de los eslavos la introducción de las letras está predestinado desde sus orígenes a cumplir un papel fundamental: el de la cristianización de estos pueblos.”⁶

Sin embargo no debemos dejarnos engañar por los doctos monjes del Monasterio de las Grutas. Se ha establecido previamente el carácter de la geografía rusa: lagos y ríos atraviesan

³ Véase “*La intervención escandinava en el origen de la Rus' de Kiev. Fuentes y elementos varegos*” de Matilde Casas Olea, en: Los vikingos en la historia, 2. II Jornada de Cultura Vikinga (2015) Universidad de Granada. Coordinadores: Moreno, M., Robles Delgado, A. y otros. pp. 163-188

⁴ Véase Bushkovitch, P. (2012). *Historia de Rusia*. Madrid: Ediciones Akal.

⁵ Para esta exégesis utilicé la traducción de Ángel Luis Encina Moral (2004) *Relato de los años pasados*, hecha en base a las anteriores traducciones de Ostrowski y Müller.

⁶ García de la Puente, I. (2004) ‘La cristianización de la Rus’ kievita según ‘El relato de los años pasados’’. Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones. Anejos, 2004, XIII, pp.63-73. ISBN: 84-95215-78-0.

una tríada de climas (estepa, bosque, tundra). La estepa es dada a la migración, a la etnogénesis constante, como nos intima a creer De Reynold en un libro con más de seis décadas⁷. Es la antítesis de Europa, accidentada y discontinua, con el mar relativamente cerca desde cualquier punto. Los pueblos se mueven a sus anchas, y es en la naturaleza de este hábitat que la primera Rus' es dada a ser multiétnica y puede ser resignificada constantemente con nuevos elementos. El cristianismo es uno de tantos hilos (de relevancia ineludible) que se hilvanan creando nuevos tejidos entre los eslavos orientales, y en la Crónica se fusionan con lo ancestral, lo idólatra, lo pagano, lo clánico. *“La Crónica ejemplifica muy bien la utilización de la escritura al servicio de los intereses de la religión(…)”*⁸

Tenemos definido el dónde. El cuándo es tal vez una cuestión que se nos presenta más borrosa. La Rus' de mediados del 800 (cuando Néstor nos indica su triunfal entrada en la historia como depredadores de una Bizancio imperial temerosa) es sin duda algo sustancial y radicalmente distinto de la Rus' del 1100⁹. La primera es una confederación multiétnica tal vez más organizada bajo los varegos de algunos centros urbanos y tal vez imbuida de prácticas tribales en sus márgenes tributarios (Bushkovitch 2012). Entre los caudillos del 800 y los príncipes (khaganes, o kniaz') del año 1100, hay sin duda una disparidad considerable. Lo concerniente a las vías hídricas es más homogéneo, las estrategias de sujeción se han diversificado siguiendo un criterio, el cristianismo cala en recovecos tal vez jamás pensados por sus iniciadores, el discurso cambió de manera rotunda y el paganismo (aunque nunca termina de hacerlo) comienza a declinar frente a los nuevos ídolos. Los datos que sabemos seguros en lo evenemencial son inconfundibles a la cronística griega o búlgara, lo demás es seriamente cuestionable.

¿A qué apunta esta investigación? Propongo varias aristas de análisis: para comenzar, desde la Crónica de Néstor, existen pasajes de lo más diverso que reforzarán la idea de multiétnicidad de la Rus' precristiana. Razonar la interacción antes de la entrada de un elemento como sería el bizantino, y discriminar el cristianismo pre-conversión. Luego está

⁷ A pesar del carácter occidentalista del autor francés, que justamente recae en el error que buscaba esquivar, son en extremo útiles las consideraciones que propugna en referencia a la geografía rusa y el impacto en sus sociedades. Alejándonos de su evolucionismo implícito queremos resignificar estos datos de índole geográfica.

⁸ García de la Puente, I. (2004) p. 64.

⁹ Autores como Ortega Soto y Casas Olea, ya citadas, trabajan sobre este punto. El paso de una sociedad caudillesca, una confederación tribal con escasas sujeción y técnicas de estatalidad a un principado en pie de igualdad con otras entidades europeas es comprobable con testimonios de todo tipo.

pensar (o impensar) la cristianización de la Rus' de Kiev. Ampliar la mirada que ocasionalmente se ha salido de lo político para pensar lo discursivo o lo cultural, y trasladarla definitivamente a estos campos. Pensar que en la diversidad de elementos existentes el cristianismo podría ser un engranaje clave, una pieza que articula otras lógicas antes tan diversas. Y por último, pensar las estrategias de este cristianismo, desamparado en sus primeros tiempos, hegemónico y vanagloriado luego.

Prácticas y religiosidad son en definitiva las actividades en que se sumerge la gran mayoría de población no alfabeta, de manera que son una de las bisagras a ajustar por el cristianismo¹⁰. Pero las continuidades son inseparables de la mayoría de los procesos históricos, y ahí reside otra propuesta a desarrollar. Como planteé en el inicio, cristianismo pre-conversión y paganismo post-conversión.

La primera Rus'

Si nos adentramos en la fuente de Néstor, y la contrastamos con otros tantos datos que durante el tiempo se han recabado del período, debemos tomar nota sobre algunas características importantes. De sur a norte, los territorios de la primera Rus' son regentados por una triada de biomas particulares; la estepa, la taiga o bosque y la tundra. Estos tres ecosistemas son atravesado por vías hídricas que facilitan su comunicación (Ortega Soto, 2014). Sin adscribir al determinismo geográfico, estos climas han dado algunas pautas a las generaciones de pueblos que las abordaron. No podemos poner bajo el mismo rótulo a las prácticas de los nómades de la estepa, como pudieren ser jázaros o pechenegos, y las de tribus bálticas o finesas, de tradición agrícola más consolidada. Y mucho menos con caudillos escandinavos que cada vez serán menos tímidos al momento de desembarcar en parajes eslavos buscando la riqueza que allí nace, crece y camina con la inocencia propia del ganado; los esclavos.

'(...) se llamaron polianos; y los drevlianos también provenían de los eslavos y se llamaron drevlianos (...) Tenían sus costumbres y las leyes de sus padres y sus tradiciones, cada uno (tenía) sus hábitos. (...) Los radimichos, viatichos y severianos tenían, sin embargo, una costumbre común: vivían en el bosque, como cualquier animal salvaje' (Encina Moral, 2004: 44)

¹⁰ Sobre las prácticas y la recepción, es pertinente leer el artículo "*El diálogo entre paganos y cristianos en los procesos de Cristianización de los eslavos*" de Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez.

“Los varegos, viniendo de más allá del mar, recaudaron tributo de los cud’os y de los slovenos, y de los merjos y de todos los krivichos. Y los jázaros recaudaron de los polianos y de los severianos y los viatichos(...)” (Encina Moral 2004: 46).

Estos dos pasajes nos permiten explorar de manera sagaz dos cuestiones, primero la organización clánica al interno de una macro entidad como lo es la eslava (que tiene sentido de autorreferencialidad), lo que nos invita a pensar múltiples formas de relación variante con otras entidades, y por otro lado la movilidad del territorio; los escandinavos señorean en el norte cobrando tributo, y otro tanto hacen los nómades con los territorios aledaños a la estepa póntica, incursionando en los sempiternos bosques kievitas. ‘Polianos’ (*Полян* en rus.) quiere decir literalmente “aquellos del campo”, en tanto que ‘Drevlianos’ (de *дерево*, árbol) quiere decir “los de los árboles”, que de manera retórica hace analogía al paisaje silvestre. Pero sabemos además de un sinfín de nombres que se atribuyen a comunidades étnicas (cud’os, krivichos, merjos).

Razonar y deconstruir la multiétnicidad pasa por varias aristas de desarrollo: implica no sólo la presencia de muchas idiosincrasias, credos y prácticas en escasos territorios, sino también pensar sincretismos, influencias mutuas y productos nuevos amalgamados. Helo aquí.

“Y Oleg se estableció como príncipe en Kiev. Y dijo Oleg: ‘Que sea esta la madre de las ciudades rusas’. Y estaban con él varegos, y slovenos, y los demás, (y) se llamaron Rus’”

Oleg fue uno de los secuaces de Riúrik (el mítico fundador de la dinastía Rurikovich) en su establecimiento entre los eslavos. Uno de sus logros fue descender por el Dniéper hasta la ciudad de Kiev y arrebatársela a Askold’ y Dir, también escandinavos por lo que la filología dicta. Lo que Néstor nos transmite es que algo que previamente estaba separado, se reformuló creando algo sustancialmente nuevo, un sincretismo y un traslado de etnónimos, que no es algo menor. La identidad es una cuestión fundamental del individuo y de su sociedad. Por más que alude a un sortilegio literario, o a una tradición indoeuropea, la realidad de trasfondo la conocemos por los estudios sobre el etnónimo ‘rus’.

Este proceso es el que quería ejemplificar cuando postulé al inicio que las condiciones geográficas hacen de las llanuras oriental de Europa un lugar dado a la etnogénesis constante. Reside en la alta movilidad que permite el clima. Una última consideración atañe a lo que la fuente denomina *родь*; este vocablo remite a la familia, al clan. Esta es la unidad mínima y fundamental de organización de gran parte de la población de aquel entonces. Su importancia

reside, primero, en ser el objeto codiciado por los distintos personajes militares que incursionan en la geografía rusa. Son la unidad económica de tributo, y como vimos este se presenta en hombres para las incursiones y ocasionalmente algunos bienes; es decir, los anteriormente igualitarios y autárquicos (“y vivían cada uno en su sitio con su clan, gobernando cada uno a su clan” Ib.: 42) ahora se encontraban yendo y viniendo en distintas realidades, acompañados de príncipes varegos, nómades o quien fuere. Esto no puede sino impactar en la realidad local al retorno de los guerreros, cuya nueva riqueza puede generar primigenias distinciones de jerarquía.¹¹

El cristianismo

Hay que saber discernir entre dos conceptos disímiles de cristianización en casi toda sociedad de raigambre pagana y clánica. Para empezar, la cristianización de las esferas de poder es (por lo general) superflua. No quiero decir con esto que no medien sentimientos sinceros de religión y fe, si no que la experiencia y los documentos sugieren que suele atender a cuestiones políticas¹². Para el resto del orbe de ese entonces, el pueblo llano, el campesinado o el nombre que pluguiere, la cristianización traspasa a través de hilos más finos y profundos de la levedad del ser: las prácticas¹³. Por eso su traspaso es más lento, más paulatino. Más a la larga duración, a la persistencia y al sincretismo. Para quien no capta la esencia de la teología y su manejo conceptual, es más importante lo cotidiano y lo referente al culto, la relación directa con la deidad. “(...)su interés gira casi exclusivamente en aspectos de realización material de la nueva religión y de elementos de carácter disciplinario.”¹⁴

Antes de que el príncipe Vladímir (*князь Владимир*, 958-1015 *circa.*) optara en el año 988 por su traspaso al sector bizantino de fe, conformando lo que algunos eruditos con genialidad milimétrica incurrieron en denominar ‘Commonwealth Bizantina’, el cristianismo en su doble vertiente ya se había hecho presente en la Europa boreal.

¹¹ El milimétrico trabajo de Peter Heather en *Emperadores y Bárbaros* (2010) sobretodo en el capítulo “La creación de la Europa eslava” atina a describir cómo se dieron las reconfiguraciones a nivel celular e interactivo para la mutación y éxito del modelo poblacional eslavo. Está más que presente en el trabajo. Asimismo el trabajo “La intervención escandinava en el origen de la Rus’ de Kiev: fuentes y elementos varegos” de Matilde Casas Olea es muy ilustrativo en la incipiente estratificación producto de las incursiones escandinavas.

¹² Interpelando este tipo de relaciones hay ya bibliografía de todo tipo; yo utilicé a De La Puente (2004) que sintetiza y esquematiza ordenadamente esto. Bizancio veía un súbdito y aliado valioso en la Rus’ conversa.

¹³ Álvarez-Pedrosa Nuñez (2011), anteriormente citado, hace un punteo de genial planteos sobre las posibilidades de diálogo en poblaciones paganas en contacto con las cristianas. Su consideración sobre las fuentes, su carácter erudito y su manejo idiomático hace de estos artículos muy fructíferos.

¹⁴ Idem. p.1056.

Descendamos a la fuente. En el contexto de incursiones repetidas a Bizancio-Tsargrad' por parte de Ígor', se firma un pacto entre la mesnada (дружина) rusa y los pertinentes emisarios griegos. Más allá del alcance jurídico de aplicación de estos pergaminos (de los que Néstor nos informa hay una copia en Kiev y otra en Tsargrad'), nos deja ver algunas cuestiones en sus artículos.

“Y quienes del país de los rusos pretendan destruir esta amistad, si han recibido la Salvación, que sufran la venganza de Dios todopoderoso (...) y si no están bautizados, que no obtengan ayuda ni de Dios ni de Perún”

“Y si alguno de los príncipes o de las gentes rusas, sea cristiano o no cristiano, transgrediera lo que está escrito en este pergamino (...) y a los cristianos rusos se les tomó juramento en la Iglesia de San Elías”¹⁵

Los monjes kievitas y los redactores seguramente griegos de la ley no tienen escrúpulos en defenestrar mediante sortilegios literarios de lo más variado a nuestros paganos rusos, de manera que el pie de igualdad que plantea esta negociación (como todas) remite a un componente ya cristianizado en rus', el varego. Pero el carácter, a pesar de ser aún pagano, se tiñe de tolerancia para quienes profesan otros credos. Perún y Dios, discursivamente, se paran en el mismo nivel, más allá de que el esquema teológico de los griegos que lo puede pintar como un ídolo bárbaro. Eso es loable y es probablemente fruto de la presión militar, pero para los paganos, Dios y Perún no son excluyentes uno del otro. Son diversas manifestaciones ambas plausibles y adscriptas a un pueblo. Por eso, la cristianización adscribirá a la primera Rus' al orbe bizantino. Incluso estos cristianos merodeaban las esferas de poder.

“Ol'ga vivía con su hijo Svyatoslav, y la madre le persuadía para que se bautizara, pero él lo desdeñaba y no lo tomaba en consideración; pero si alguien se quería bautizar, no se lo prohibían, aunque se burlaban de él.” (Ib.: 67)

“La esposa de Yaropolk era griega, y había sido monja; su padre, Svyatoslav, la había traído y se la había entregado a Yaropolk como esposa por la belleza de su rostro.” (Ib.: 74)

¹⁵ Ambas citas son extractos de la traducción de Encinas Moral, pp.62-64.

“Este varego había llegado de Bizancio/Tsargrad’ y profesaba la fe cristiana, y tenía un hijo muy hermoso de rostro y de alma. (...) Y dijo el varego: ‘Ésos no son dioses, son simple madera...’” (Ib.: 77)

No sólo por el flujo constante tanto por el sur griego y el oeste escandinavo de gente que por una razón u otra se encontraban en la Rus’, sino por la receptividad que tienen estos. De Yaropolk sabemos (con suma distancia) que gustaba de la tradición más propia de la estepa, como su padre Svyatoslav quien ‘andaba a caballo a lomo desnudo y llevaba tiras de hígado para comer’, y sin embargo no tuvo problemas en aceptar como esposa a una monja griega. El varego que habita en Kiev, cuyo hijo fue seleccionado para el sacrificio, debe ser de mediana alcurnia, como sabemos que deben ser los elegidos para los rituales paganos por lo general.

La crónica de Néstor nos brinda algunas posibles exégesis sobre la Cristianización de manos de Vladímir/Volodymyr en el año 988. Lo cierto es que se entremezclan las ceremonias con lo literario, y con lo que el autor (o los autores) quisiera que haya sido dicho protocolo de traspaso. Pero no nos son del todo ajenas para recabar información útil. De hecho, reflejan en gran medida la mentalidad de transición que poseía aún el hombre kievita del siglo XI-XII. Sin saberlo, Néstor nos demuestra que aún rondando la segunda década del doceavo siglo, el cristianismo cristalizaba bajo el rótulo de las prácticas más que bajo el de la teología. Vladímir, tras la visita de los emisarios de sus vecinos (jázaros judíos, búlgaros musulmanes, griegos ortodoxos y romanos) tenía dudas sólo sobre las prohibiciones, prácticas y ritos de la nueva fe, mas nunca de teología.¹⁶

“Pero he aquí lo que no fue de su agrado: la circuncisión de los miembros, la abstención de la carne de cerdo y, definitivamente, de la bebida, diciendo: ‘Para Rus’ beber es alegría, no podemos vivir sin eso’”.

Vladímir al momento de su elección, también atendió a la cuestión cotidiana. Los rus’ jamás aceptarían (por más impuesta verticalmente) una religión que atente contra algunos de

¹⁶ A propósito de esto es muy útil el artículo de Álvarez Pedrosa Núñez *“El diálogo entre paganos y cristianos...”* previamente citado. El autor atribuye a la cristianización búlgara un papel similar al que nosotros presentaremos aquí. De La Puente (2004) crucial en este trabajo hace una interpretación sobre estos pasajes literarios.

sus credos cotidianos. En todo caso, la ventaja diferencial que presentó el cristianismo fue la de una adaptabilidad mayor. En ocasión de hablar sobre los moravos, Néstor escribe un pasaje que tiñe la cristianización del oriente europeo; *“He aquí que la Tierra Esclava me envió pidiendo un maestro que fuera capaz de interpretar los libros santos.(...) Y los eslavos se alegraron al escuchar las grandezas de Dios en su propia lengua”* (Ib. 50-51). La cristianización bizantina es vernácula. Esta es otra facilidad que brinda Bizancio para con sus nuevos aliados.

Los métodos

El incipiente cristianismo chocará nuevamente (como casi siempre) con situaciones de lo más variado. El paganismo (rótulo cómodo para designar lo más profundo de las creencias ancestrales) oscilaba entre prácticas politeístas de corte indoeuropeo (los cultos a Perún, Volos y otros), el culto a los antepasados (propio de los nómades) y otras manifestaciones cotidianas¹⁷. A continuación examinaré algunas de las posibilidades y estrategias que los actores sociales (sin duda el recién arribado clero secundado por el poder político) involucrados en el cristianismo debieron desarrollar, negociando a veces, cediendo e imponiendo según el grado de sujeción posible.

“Después, Volodymyr mandó por toda la ciudad diciendo: ‘si alguien no se presenta mañana en el río, sea rico, o pobre, o mendigo, o esclavo, será mi enemigo’. Habiendo oído esto, la gente fue con regocijo, alegrándose, y decían: ‘Si esto no fuera bueno, no lo hubieran tomado el príncipe y los boyardos’”

Sería impropio interpretar el matiz teatral de la escena, pero en referencia a las estrategias de poder y coerción de los *kniaz*, podemos asumir que en la urbanidad (cúspide y cénit de su poder) es donde mejor pueden imponer la religión, atada a la vigilancia directa. Pero operar desde lo físico trae siempre dificultades, por lo cual la inyección del nuevo credo debe operar en más de un sentido.

¹⁷ Trabajos como los de Sánchez Puig (2004) o López Fernández (2006) dan cuenta de la riqueza mitológica (rescatada con fuentes tardías) y religiosa presente en el ámbito eslavo oriental, aún en siglos bastante posteriores.

“Y erigió la iglesia de San Basilio en la colina donde había estado el ídolo de Perín y los demás (...) empezó a coger a los hijos de las mejores familias (nobles/boyardos) para entregarlos al estudio de los libros. Las madres de sus niños lloraban por ellos, pues todavía no eran firmes en la fe” (Ib.: 95)

Como podemos observar en otros casos, coerción debe estar acompañada de un sustento ideológico (no por caer en un esquema althusseriano) por una cuestión pragmática. La *sustitución de conceptos* es un término que tiene ya su historia en la disciplina y recomiendo para la exégesis particular de estos casos. Denota la destrucción simbólica, la superación semiótica. El sobrevuelo desde el mundo de las representaciones, que trastocan el alma de las sociedades precapitalistas con mayor voracidad acaso. Esta construcción modesta retoma especial significación al pisar el anterior ídolo en su intento de desterrarlo de las mentalidades. El último pasaje remite a que el mismo Néstor (monje ortodoxo legitimador de la dinastía) nos ilustra inclusive la reticencia inicial con que estas prácticas fueron acogidas. Para los paganos, la cristianización es una batalla en el plano teológico, en el cual es posible la inserción con prácticas propias de uno u otro panteón, lo que implica resistencia y adaptación.

(referencia a los asesinos de Boris, primer mártir ruso) *“Semejantes sirvientes son demonios, pues los demonios son enviados para el mal, los ángeles para el bien” (Ib.: 104)*

“En ese mismo año hubo un levantamiento de magos en Súzdal’: mataron a la gente mayor por instrucción e inspiración del diablo (...) Y haciéndose de noche, hubo oscuridad y truenos y relámpagos y lluvia” (Ib.:109)

Otro recurso que opera por parte de estos actores que quieren que proliferen el cristianismo es sin duda la analogía. Demonizar y negativizar las prácticas que no son las propias es una herramienta de corte social tendiente a enfatizar en la desviación que necesariamente esas prácticas suponen. Es sin duda discursivo en lo referido a la fuente, pero refleja en cierta medida las opciones de condena social por las que habrían optado los clérigos, en esta construcción de la otredad inferior. Incluso podemos observar que la información llega a oídos de los príncipes mediando siempre un pueblo algo mudo. Estudiar estos aparatos de

delación merece una comparativa entre fuentes y eso escapa a mi trabajo.¹⁸ Por último, aunque esto sólo arremete contra las poblaciones de cierto alcance económico y en círculos dirigentes de la sociedad, la ortodoxia introdujo conceptos para generar un reflejo (disímil) en la sociedad rusa, y esto es mediante el discurso que podemos ver a lo largo de la Crónica. Una suerte de pedagogía del trasplante, donde prima la analogía y la cita a la Biblia y a los antecedentes históricos constantemente.

Los pueblos ¹⁹

Una mención especial merecía en este artículo una cuestión recurrente en la fuente, contrastable con los retazos materiales de época y sin duda un elemento valioso para entender la cristianización: los pueblos (pogost'). A lo largo de la fuente se nos menciona que en los alrededores de las ciudades se fundan pueblos, por lo general asociado a una vía hídrica, lo cual tras las consideraciones iniciales que sirvieron de pista de despegue a este artículo no nos es ininteligible.

Estos pueblos, según algunas consideraciones provenientes de la arqueología, podrían ser fruto de las primeras incursiones de los pueblos varegos en territorios de la Europa Boreal²⁰. Su significado y la forma de su implementación fue variando sin duda en el tiempo.

Estas pequeñas postas comerciales en su génesis respondían a las primeras incursiones de los varegos en tierras rusas. Como la geografía inauditamente extensa de Rusia sigue sugiriendo, se hace inconfundible un control territorial efectivo a la presencia constante sobre los principales caminos, que serán en este caso los ríos Dniéster, Dniéper, Volga, con sus afluentes, y el Lago Ladoga con sus ramificaciones.

“Y fueron andando a lo largo del Volga, y cuando llegaron a un pueblo, allí reunieron a las mujeres nobles diciendo: ‘Éstas esconden cereales, y éstas miel, y éstas pescado, y éstas pieles. (...) y mataron a muchas mujeres, y se quedaron con sus bienes.’” (Ib:122)

El pueblo de que habla aquí es uno de estos tantos establecimientos que florecían a lo largo de las riberas. Justamente tienen un carácter tributario, es desde donde se hace la recepción

¹⁸ Los trabajos sobre delación pública en Europa Oriental son aún inexistentes, al menos para la época. En cuanto a Occidente, el nacimiento de la Inquisición en el siglo XII generó una considerable bibliografía.

¹⁹ Nos referimos a pueblos como погостъ (pogost') es decir en un sentido de territorialidad, no como язык que es pueblo en un sentido etno-lingüístico.

²⁰ La tesis esbozada antaño por algunos eslavófilos respecto de su origen eslavo es débil y deficitaria, ya que como muestra Heather en el cap. IX de Emperadores y Bárbaros (Diásporas vikingas) son inconfundibles al comercio y las levadas militares.

primera de este tipo de productos (miel, esclavos, pescado, cereales) para después redistribuirlo a los distintos centros. La anécdota tiene un carácter sobrenatural y religioso pero sólo fue citada para comprender estos breves puntos.

Lo curioso es que posteriormente a la cristianización kievita de manos de Volodymyr promediando el año 988, estos pogost' sufrirán una sustancial modificación. Además de cumplir su tradicional rol de tributación y levas militares, muchos de estos pueblos pasarán a ser monasterios e iglesias locales. Como sabemos (o estipulamos de manera abierta a la interpretación) la población tendía a quedarse en la cercanía de las vías hídricas, y este cambio le dio un nuevo peso al cristianismo. Sólo estos postulados ameritan un trabajo que queda abierto a posteriori. Propongo que estos pogost' queden en la categoría de las tantas estrategias que se desarrollaron en la búsqueda intrépida de consolidar la nueva religión.

Elementos paganos²¹

Vimos brevemente en el recorrido que propusimos algunas de las estrategias que desarrolla el incipiente cristianismo en favor de reducir el paganismo previo. Uno de ellos fue sin duda la sustitución conceptual, término bien trabajado en Occidente que puede ser propuesto para otros contextos de cristianización haciendo los pertinentes cambios y ajustes que los contextos ameritan. Sobretudo, el hecho de que el cristianismo oriental tiene carácter monástico²² y una base dogmática más endeble, contrariamente a lo que solemos pensar. La antigüedad clásica griega arribó a Moscú sólo entrado el siglo XVIII y no bajo los Monómaco y los Porfirogénito. Es decir que actúa a nivel discursivo para una minoría que accede, en el caso de la fuente de Néstor, al texto sea mediante la escritura o la oralidad, y ocasionalmente puede trabajar en otros niveles, tal vez avanzado el tiempo. De esta manera vemos como los que antaño pudieren ser considerados hechiceros (propios del mundo ancestral estepario y su rancia raigambre) son ahora magos de inspiración diabólica, Volodymyr es comparado con Constantino regentando Nicea y Borís y Gleb, que murieron en querellas plenamente dinásticas sean mártires de una Iglesia que necesita a lo conceptual para forjarse como tal. Asimismo la fuente de Néstor peca (si nos ponemos a utilizar sus términos) de ser bastante más pagana de lo que querría creer. Esto parte del imaginario medieval (en su

²¹ A propósito de algunos que han sido trabajados tenemos a García de la Puente (2004) y Varona Codeso (2007) previamente mencionadas en los comentarios.

²² Bushkovitch (2012) en su capítulo "La rus' de Kiev".

vertiente oriental, conceptualizando banal y brutalmente) y de la mayoría iletrada que en las sociedades precapitalistas y agrarias (o incluso, nómadas) siguen creyendo en los prodigios y en lo sobrenatural como parte de una vida cotidiana que no se configura en una dualidad sino que cohabita ambos fenómenos de una misma realidad. Se cristianizan conceptos paganos pero asimismo es dificultoso terminar con un arsenal conceptual tan antiguo y tan arraigado.

“En ese mismo año hubo un levantamiento de magos en Súzdal’: mataron a la gente mayor por instrucción e inspiración del diablo (...) Y haciéndose de noche, hubo oscuridad y truenos y relámpagos y lluvia” (Ib.: 109-110)

“En ese mismo año hubo una señal en el Sol, que parecía que iba a desaparecer, y quedó muy poco de él, se hizo como la luna, en la hora segunda del día, en el mes de mayo el 21. (...) cayó una enorme serpiente del cielo, y todos los hombres se horrorizaron. Al mismo tiempo retumbó la tierra y muchos lo oyeron. En ese mismo año apareció un mago en Rostov, y murió rápidamente.(...) Ocurrió algo muy extraño, en Pólock, una alucinación: siendo de noche, se levantó un ruido: por la calle corrían demonios como personas.(...) Hubo muchos prodigios en distintos lugares.” (Ib.: 138)

La magia si no es milagrosa, pasa a ser diabólica por antítesis. El imaginario antes de que la ciencia (y en cierto sentido la religión abogando en algunos procesos) pudiera de manera poderosa explicar estos sucesos, se configuraba a partir de la magia como articuladora de estos fenómenos. Porque se necesitan explicaciones. Se vive más tranquilo con ellas aunque hagan ruido o atemoricen al rememorar los pecados que conllevan a semejantes catástrofes. Estas manifestaciones no se muestran contrarias al cristianismo, en cierto sentido lo complementan y son reconfigurados en términos tanto pedagógicos como doctrinales.

Néstor es un pasaje por demás interesante y útil para hacer del pasado (que tan lejano en tiempo y espacio) a veces es rodeado por la bruma. Nos permite descubrir tendencias, características. Conocer un poco más la lógica de esas poblaciones tan dispares entre sí que en algún momento optaron por tomar un mismo credo. De ahí el uso de cierta dosis de antropología teórica para abordar la fuente. A grandes rasgos, esto es un acercamiento incompleto y siempre llamado a la modificación a futuro para comprender lo que propusimos a principio del artículo: la modificación de la rus’, es decir, el traspaso a algo sustancialmente

diverso, partiendo de un inicio aún más difícil y multiétnico para llegar a un “Estado” algo más homogéneo. Conocer las estrategias que se llevaron a cabo, no entendidas como sistemáticas sino como paulatinas, no obra de un hombre y un plano sino de las circunstancias y las posibilidades. Entender el sincretismo en su forma más curiosa, estas hibridaciones y conceptos cruzados, esta lógica de la etnogénesis constante y el agregado de elementos que conformarán la Rus’. Llamar a evitar el prejuicio y la traspelación de modelos en la Europa Oriental. Brevemente a esto se dispuso esta investigación, y a pesar de las dificultades que plantea el idioma, la disponibilidad y la bibliografía que a pesar de caminar (gatear diría yo) es aún escasa en lo referente a la temática.

Universidad Nacional de Mar del Plata.